

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes.....	9 rs.
Por tres id.....	24
Provincias, por un mes.....	40
Por tres id.....	27
Un número suelto cuatro cuartos	

EL SEGURO

DIARIO

DE INTERESES MATERIALES, CIENTIFICO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE NOTICIAS.

PRECIO DE INSERCIÓN.

Los anuncios, desde 36 céntimos línea hasta 42 según el número de veces.
A los suscritores se les rebajará según el valor.
Toda inserción en 1.°, 2.° y 3.° página á 74 céntimos línea.

ÚNICO PUNTO DE SUSCRICION: En la Redaccion y Administracion de este periódico, sita en la calle del Príncipe Alfonso, núm. 32: donde tambien se harán toda clase de reclamaciones.

MURCIA 7 DE FEBRERO.

INTERESES MATERIALES.

Esta capital, que yacía olvidada por su especial situación topográfica, empieza á salir de tan triste situación, merced á los adelantos de la época; y si bien por aquella circunstancia no sufrió en grande escala las funestas consecuencias de la última guerra civil, necesario es ya figure en el lugar que la corresponde atendida su importancia agrícola, su grande población y su no despreciable industria minera.

El pintoresco panorama que ofrece á la vista del viagero, cuando descendiendo las suaves colinas que forman el llamado puerto de la Cadena y las peladas alturas del camino de Molina, producen en el alma sensaciones tan agradables que no son fácil olvidar, aunque para nosotros pasan desapercibidas por la continuación.—Posada en el centro de este fertilísimo valle, se oteanta el campanario de su Catedral, cual descuello la favorita Sultana en medio de un voluptuoso y concurrido harén.—El Segura, ese apacible y cristalino río que la baña, y cuya corriente la abastece de abundante aguas para el consu-

mo de su crecida población, que asciende hoy á 87,803 habitantes, después de beneficiar las tierras con su riego; la lozanía de su vegetación, cuyos olorosos perfumes la tienen siempre embalsamada; la benignidad de su clima y la regularidad de sus edificios, hacen de ella una población encantadora, que de seguro se verá frecuentada, porque luego que conocida sea, se considerará como parte integrante del suelo andaluz, que reputado está como jardín de España.

Un pueblo que se encuentra en este estado lo hallamos virgen aun, y por lo tanto en el caso de ser explotado; esta explotación lo engrandecería, porque unido el arte á la naturaleza llegaría á un estado tal, que no tendría rival alguna.—Y no se crea que para conseguirlo sea necesario gran trabajo ni cantidades fabulosas, no, energía y decisión por parte del municipio, es solo menester.—Un Ayuntamiento que comprenda su misión, y que ávido de nombre quiera legarse á la posteridad con honra, prescindirá de mezquinos intereses personales, y firme siempre en su propósito, llevará á efecto con estricta justificación, el alineamiento paulatino de sus calles, no haciendo concesiones que le rebajen, y que perjudican mucho el

ornato público.—Las anchurosas plazas que comprende esta ciudad, hermoseadas con la plantación de arbolado, que tan velozmente se desarrolla, es otro de los medios de su embellecimiento.—La traida de los saludables manantiales, que por do quier hallamos en la cordillera que ciñe el valle por la parte de Mediodía convertidos en vistosas fuentes, es otra de las bellezas, cuya falta se nota.—El alumbrado de gas, también es una necesidad urgente, porque poblaciones de mucha menor importancia, disfrutaban ya de los beneficios de este adelanto.—La reparación completa del piso de las calles es indispensable también, lo mismo que la mejora de sus paseos, la conservación de los caminos vecinales y construcción de los que necesita para estar en contacto con los lugares que la cercan, son mejoras á que necesariamente debe atender el Ayuntamiento actual; porque representada en él la juventud, y por lo tanto la energía y al buen gusto, necesario es pongan de manifiesto estas cualidades, haciéndose con ello sus individuos dignos de representar este encantador país.—Y no se crea que ignoramos los sacrificios que para estas mejoras se necesitan, no, comprendemos perfectamente que los recursos or-

dinarios no son bastante para ello, con estos viviríamos al día y esta vida no es otra que el quietismo.—Elevación de pensamientos, grandeza de ánimo, es lo que debe vencer estos obstáculos; el Ayuntamiento con decisión debe lanzarse á la vía de las mejoras; con fé en sus actos y con el estímulo de otras poblaciones, está en el caso de acudir al crédito, desechando rancias preocupaciones que solo sirven para rebajar al individuo en particular y al país en general.—Formado el proyecto de mejoras necesarias, discutido convenientemente y calculado el gasto que su ejecución puede ocasionar, debe procurarse un empréstito, que proporcione los recursos necesarios al efecto, lo que conseguiría fácilmente y á un interés no crecido, puesto que las casas inglesas, á quienes los sucesos de la América del Norte y del Sur, han obligado á retirar sus capitales, desearan colocarlos en otras clases de especulaciones.—Si el actual Ayuntamiento acomete con valentía la empresa, hará un inmenso beneficio al país, abrirá una senda temida ó desconocida por los que le han precedido, adquirirá el nombre que tras sí lleva todo pensamiento elevado y hará comprender también á propios y extraños,

—74—

Piensas acaso, Elisa,
que eres tú sola
la que guarda en su pecho
peña tan honda?
¡Ay niña, niña,
estamos los que sufrimos
en mayoral!

Hay flores cuyo aroma,
nadie percibe,
estrellas cuyo brillo
nadie distingue.
¡Hay muchas almas
que cruzan este mundo
sin esperanzas!

Tu tienes pocos años
y eres mas bella,
que las flores que pinta
la primavera;
pronto, muy pronto
si un hombre no te quiere
te amará otro.

—75—

Yo he leído en *El libro
de los cantares*,
la historia de una niña
como tú, amante;
quiso á un ingrato
y por él olvidada
se murió amando.

Siempre, siempre que paso
por la Almudena,
se humedecen mis ojos,
me acuerdo de ella,
cuando gemía,
oculta con el velo
de la mantilla.

Piensa en tu triste suerte,
piensa, bien mío,
que no hay aquel quien pague
tanto cariño;
que amor es humo,
y en fin, hija del alma,
que así vá el mundo.

—87—

Llora, sí, calma tu pena
y ten en Dios confianza:
¿no alcanzó santa mudanza
llorando la Magdalena?

El llanto de arrepentida
es llanto de salvación:
á un pecho tu corazón
ser feliz en esta vida.

Alfonso G. Clemencin.

